

# TIERRAS CALIENTES: ESCENARIOS MÁGICOS Y CULTURALES POR DESCUBRIR

Daniel Octavio  
Mendivelso Rodríguez

Docente  
de Tecnología e Informática  
Colegio José Jaime Rojas IED  
[comunicadorjunior@  
fundacionconvivencia.org](mailto:comunicadorjunior@fundacionconvivencia.org)

Editorial

*Tierras calientes: escenarios mágicos y culturales por descubrir*

¿“Educación rural” o “educaciones rurales”?

*Hacia una política educativa para las ruralidades de Bogotá.*

*Trochas, senderos y laberintos de la educación rural en Colombia*

*La historia como maestra y el maestro como historiador*

Como pretexto y acercamiento a la itinerancia se invitó, antes del recorrido, a la lectura del capítulo “Las poblaciones de las Tierras Calientes de la Provincia de Santafé. Condiciones Materiales y propiedad. 1750 y 1810”, escrito por la historiadora Diana Bonnet Vélez, como parte del libro “Cundinamarca. Particularidades histórico - políticas de su formación” (Marín y Bonnett, 2017)

El recorrido permitió observar de manera crítica lo descrito por Bonnett “Se podría decir que para aquellos que ocupaban el “centro” de la tierra caliente era el margen; una zona calificada como de frontera, de paso obligado, considerada como diferente y marginal, pero a la vez, como un corredor necesario a la capital que se prolongaba hacia Santafé” (Marín y Bonnett, 2017)

El principal propósito de la itinerancia se centró en promover en los docentes el interés por conocer y valorar la historia, la cultura, las costumbres, así como el conocimiento y apropiación

del patrimonio arquitectónico de escenarios clave en procesos de colonización e independencia, como son la Villa de Guaduas en el departamento de Cundinamarca y la Villa de Honda en el departamento de Tolima.

Estos territorios denominados por historiadores y sociólogos como “*Tierras calientes*” conforman un entramado de significaciones culturales que permiten comprender la necesidad de conservar, valorar e interpretar aspectos de gran relevancia, para generar identidad y preservar la memoria histórica de los colombianos.

La Itinerancia llevó a los participantes a un recorrido por distintos lugares del municipio de Guaduas, entre ellos la biblioteca de la Fundación Antonio Romero Guzmán, el convento de La Soledad, el obelisco monumento al líder comunero José Antonio Galán, la casa de la Pola, entre otros espacios que corresponden al patrimonio vivo del país.

## Resumen

Daniel Octavio Mendivelso Rodríguez narra su experiencia como participante de la Itinerancia denominada “De camino a Guaduas: Patrimonio cultural y ambiental”, como parte del programa Itinerancia de saberes: Caminar, compartir y reflexionar realizado por la Fundación Convivencia, en el marco del convenio interadministrativo No 2568 de 2016 Secretaría de Educación del Distrito -ICETEX.

**Palabras Clave:**  
Itinerancia, guaduas,  
pedagogía itinerante

De igual manera, en el municipio de Honda se logró un contacto real con lugares históricos y ambientales como la casa del Virrey, la catedral de Nuestra Señora del Rosario, la arquitectura colonial, el Museo del Río Magdalena, la plaza de mercado que funciona en el antiguo ferrocarril, los ríos Magdalena y Gualí, la casa de Alfonso López Pumarejo quien fuera presidente de Colombia, entre otros sitios de interés.

### Parador “La Mona”

El historiador Iván Marín narró cómo con la llegada de los españoles en el año 1538, los pobladores aborígenes de la región de tierras calientes se vieron obligados a cambiar sus prácticas tanto políticas, como culturales y religiosas, por nuevas formas de vida, creencias y costumbres totalmente ajenas a su herencia ancestral.

Gracias a la riqueza natural de la zona, los españoles se interesaron en la construcción de villas, similares a las establecidas en la Europa de la época. La idea era crear sitios con gran arquitectura colonial, asentamientos de población española, mercados y explotación de mano de obra aborígen.

En este sentido, la pequeña Villa de Villeta se denominó de esta manera, gracias a que no obtuvo el desarrollo esperado, que, si se logró la gran Villa de Guaduas por su riqueza en torno a

la caña de azúcar y la Villa de Honda, por ser un importante puerto de conexión con la zona norte de la Nueva Granada.

### Recorrido por Villeta.

El recorrido inició en la plaza principal del municipio de Villeta (Cundinamarca) al entrar por el oriente, la primera escultura que se pudo apreciar es la moneda de 500 pesos, que tiene plasmado el árbol de Guacari, símbolo de la vegetación endémica y patrimonio ambiental de la zona.

Al apreciar la arquitectura de la plaza se observa que no era tan majestuosa como la de otros lugares con influencia española. Aunque correspondía con la estructura rectangular europea de Damero, tanto la iglesia, como los edificios de la Alcaldía municipal, la casa de la cultura, entre otras construcciones eran menos sofisticadas, lo que permite concluir que los españoles le dieron el estatus de villa pequeña o Villeta.

Por otro lado, en la época colonial correspondiente al siglo XIX, las prácticas económicas de los habitantes giraron en torno a los cultivos de caña de azúcar, tabaco y café, prácticas desconocidas por las comunidades aborígenes como los Panches, quienes antes de la llegada de los españoles se dedicaban a labores de guerra y a la caza de animales. Por esta razón, esta comunidad era reconocida como una comunidad guerrera.

Asimismo, la llegada del ferrocarril logró expandir la economía a otras zonas del país, permitiendo el asentamiento de personas dedicadas al comercio y a la producción agrícola en hacien-

das, provocando un crecimiento medido de la población.

### Guaduas, patrimonio cultural.

Como anécdota personal, hace algunos años tuve la posibilidad de visitar el municipio de Guaduas. Por referencias académicas y por el adjetivo utilizado de manera coloquial que se refiere a “*Tierra caliente*” pensaba que el lugar se concebía como destino turístico, desconociendo su gran riqueza cultural, su importancia para los colonizadores y sus grandes aportes al proceso de independencia del siglo XIX.

El recorrido itinerante partió en la denominada “*Plaza de la Constitución*”. A través de una mirada superficial se percibe su diferencia con la estructura de la plaza principal de Villeta, lo que le otorgó a Guaduas el estatus de villa. La amplitud del terreno, la majestuosidad de la iglesia, los edificios de la Alcaldía y la Gobernación, así como el imponente paisaje me llevaron a entender por qué Guaduas era paso obligado de los virreyes, cuando ellos debían descansar por las largas jornadas de viaje.

Por otro lado, el profesor Marín relató la manera como los viajeros se establecían en el lugar para realizar sus negocios e impulsar el comercio de la caña de azúcar, el café y el tabaco. Ya los españoles en pleno siglo XVIII contemplaban a Guaduas como territorio central del país, gracias a su cercanía con la gran villa de Honda y a su exuberante riqueza ambiental, escenario propicio para la explotación desmedida de recursos, así como la mano de obra barata, modelo de im-

sición de costumbres europeas en las antiguas comunidades aborígenes.

### Guaduas colonial.

Al ingresar a la casa museo del Virrey Espeleta, la atención se centró en el arte religioso del lugar. Las pinturas y esculturas cristianas y la organización de los objetos dejaron vislumbrar el proceso de evangelización aborígen. De igual manera, en el recorrido por los cuartos se hallan escudos de armas, los trajes usados por el ejército realista, la silla del Virrey que era cargada a costas por hombres fuertes y hasta los lugares donde se reunían damas y caballeros para departir en sus tiempos libres.

En el patio de la casa se encuentra una escultura de un integrante de la comunidad Panche y un cuarto dedicado especialmente al culto a la virgen María con cuadros y objetos religiosos. Al finalizar el recorrido se aprecia una cocina de gran tamaño, con utensilios de madera, una mesa y sillas que transportan a la época colonial. En el lugar se observa un sistema hidráulico de la época, que funcionaba como baño y tenía conexión directa con el río.

El profesor Marín señaló la importancia de Guaduas como paso obligado del Virrey. Allí la corona estableció un punto central del gobierno y creció el interés de los españoles por constituir a la villa de Guaduas como eje de la minería, el comercio y la explotación agrícola de la zona.

Acto seguido, nos dirigimos a la construcción más antigua de la villa, el *Convento de La Soledad*,

patrimonio de la comunidad religiosa agustina. Este lugar inició su construcción el 13 de diciembre de 1610 y allí se dio origen a la fundación de la Villa de San Miguel de las Guaduas. También es importante señalar que el lugar se utilizó como hospedaje de ilustres personajes de la independencia como José Celestino Mutis, Antonio Nariño y Simón Bolívar y fue bautizada Policarpa Salavarrieta “La Pola”.

## Guaduas en la independencia.

Mi interés por conocer la casa de la Pola era inminente. Siempre la he concebido como un personaje que me llena de orgullo y me inspira a luchar por mis propósitos de vida. Queríamos ingresar, pero se encontraba en mantenimiento. Sin embargo, hubo un espacio para reflexionar sobre la valentía de aquellos hombres y mujeres que lucharon por lograr la libertad, aspecto que carece de valor e identidad para los jóvenes en estos tiempos y sobre el cual es importante que los docentes reflexionemos como sujetos llamados a perpetuar la historia, a generar valor, identidad y sentido de pertenencia con nuestras raíces sociales y culturales.

No obstante, así como tuve sentimientos de orgullo por estos ilustres personajes, me embarqué el horror al conocer una parte cruel de la historia. Los castigos y tortura a los que eran

sometidos aquellos valientes que se levantaban contra el régimen y la hegemonía de la corona española, verdaderamente inhumana.

Así como la Pola, pese a su corta edad, José Antonio Galán, líder de la revolución de los comuneros fue torturado, asesinado y desmembrado, sus restos fueron llevados a diferentes zonas del país. Su cabeza fue ubicada en lo alto de un obelisco en Guaduas, dando rienda suelta al conocido “*Régimen del terror*” arma infalible de los sujetos que pretendían generar poder, callar las ideas de revolución y mantener el yugo, sometimiento y opresión del pueblo.

Por otro lado, la iglesia de Guaduas, al igual que las imponentes construcciones españolas de la colonia, da cuenta del proceso de evangelización del pueblo aborígen. Grandes esculturas de santos, vitrales, arquitectura renacentista y objetos cristianos que desfilan en procesiones, vislumbran una cultura impuesta desde hace varios siglos.

Conocer la arquitectura de Honda fue un aspecto importante dentro del recorrido.

Sus calles empedradas, su imponente catedral, las casas de los habitantes, la plaza de mercado, el antiguo ferrocarril, así como su forma montañosa describen la importancia del lugar como centro cultural de la corona española.

Un aspecto que me generó gran curiosidad fue la estructura asimétrica en las cuadras de los

barrios de Alto el Rosario. Conocida como “*Calle de las Trampas*” cuenta la historia que su forma irregular permitió al ejército independentista ganar varias luchas, puesto que ellos se escondían tras los muros y justo cuando los realistas entraban a los callejones eran sorprendidos por afiladas espadas y cuchillos.

Posteriormente entramos a un lugar con forma muy peculiar y creativa. El *Museo del río Magdalena*, que gracias a su forma de barco permite realizar un maravilloso viaje por el país de sur a norte, pasando por lugares e historias fantásticas. En su recorrido se describe a Honda como un importante puerto fluvial, donde grandes barcos llenos de mercancías fortalecían el comercio de la región. Honda fue considerada en algún tiempo como la capital del país, ya que por allí pasaban los personajes más influyentes de la vida nacional.

Sentí que era un lugar lleno de historias y mitos que construyeron nuestra identidad como un país mágico, donde los hechos reales son disfrazados con historias fantásticas. Ejemplo de ello son leyendas como la Llorona, una mujer que sufre al lado del río por sus hijos muertos a causa de la violencia, o la patasola, que inspira la degradación de la riqueza natural que ha sufrido Colombia generación tras generación.

## Honda republicana.

La visita a la casa museo Alfonso López Pumarejo abarcó detalles de la vida de este importante dirigente liberal, desde que residía en Honda junto a su familia, hasta su desplazamien-

to a la capital, para iniciar su formación intelectual lo que lo llevaría a convertirse en Presidente de la República.

Entender los valiosos aportes que hizo su padre, el señor Pedro Aquilino López como hombre de negocios, así como la creación de la Universidad Nacional en su mandato presidencial me hizo comprender el valioso papel que representa la familia López Pumarejo y su descendencia en aspectos clave de desarrollo comercial, industrial, político, académico y cultural del país.

Otros lugares como la Alcaldía, la plaza de mercado e incluso el nombre que le da identidad en la región como la ciudad de los puentes amplió mi interés por descubrir los secretos que encierra este escenario, desde una mirada histórica y cultural, que devela su importancia para la colonia española, así como para los habitantes en el periodo postcolonial y republicano.

Estoy seguro que este lugar mágico conserva muchos más secretos, de un mundo que se niega a desaparecer con el implacable paso del tiempo. Finalmente retorné a mi ciudad Bogotá, cargado de ideas y conocimientos de lugares llenos de historia y cultura, que deben ser comunicados para que trasciendan y permanezcan vivos entre las futuras generaciones.

La comisión itinerante por las tres Villas de la Colonia amplió la mirada histórica y cultural que antes tenía de las denominadas “*Tierras calientes*” Comprender sus grandes aportes al proceso de independencia y como a sus habitantes les debe-

mos la tan anhelada libertad del yugo español afianzó mi interés por preservar su memoria en las futuras generaciones.

En este sentido, el recorrido hizo que como sujeto social valorara más las costumbres, los lugares, así como los recursos naturales y humanos propios del país. Por esta razón, pienso que vale la pena realizar este tipo de acercamientos a nuestra realidad histórica, desconocida para algunos, poco explorada para otros, pero con la magia que caracteriza la vida de personajes en diferentes épocas, quienes necesitan ser recordados y valorados en la actualidad.

Estas experiencias pedagógicas sensibilizan la labor de los profesionales de la educación, quienes tenemos mejores herramientas para comprender el mundo desde una mirada holística, que motiva en los estudiantes el respeto por los símbolos patrios, las costumbres heredadas de nuestros ancestros, la identidad y el sentido de pertenencia que nos diferencia de otras naciones del continente. Solo así podremos concebirnos como un pueblo sostenible, que lucha por preservar valores de igualdad, tolerancia y reconocimiento de nuestras tradiciones.

Este recorrido podría replicarse en la institución educativa donde laboro, empezando por comprender el significado de las culturas aborígenes, sus prácticas ancestrales y las consecuen-

cias que trajo consigo la llegada de los españoles. Tal acontecimiento debe entenderse como un aspecto clave en procesos de sometimiento y emancipación, que dieron como resultado una sociedad democrática, católica y tercermundista.

Del mismo modo, realizar un recorrido itinerante por el río Magdalena, similar al del museo de Honda permitiría a los estudiantes conocer aspectos históricos de esta importante reliquia fluvial. Gracias a que atraviesa el país de sur a norte, es un escenario capaz de contar mitos y leyendas, identificar las costumbres de las diferentes regiones, la gran riqueza natural, nuestras zonas geográficas, su importancia económica, entre otros aspectos que le otorgan un status privilegiado entre los tesoros más preciados del país.

### Referencias:

Las poblaciones de las Tierras Calientes de la Provincia de Santafé. Condiciones Materiales y propiedad. 1750 y 1810. 2017. Bonnett Diana. 2017. Escuela Superior de Administración Pública. Cundinamarca. *Particularidades histórico - políticas de su formación* (pp 207-232)

